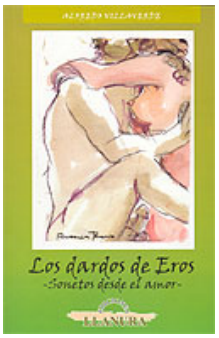
LA POESIA ERÓTICA DE ALFREDO VILLAVERDE.



LO DARDOS
DE EROS

Poesía erótica de su libro «LOS DARDOS DE EROS» Editorial Llanura 2004

Como un niño que explora y atraviesa

un jardín interior desconocido

así mi lengua baja hasta tu ombligo

y en sus pliegues se endulza y despereza.

Baj luego a tu pubis, e recrea

en la gloria de un beso sostenido

que roba de tus entrañas el gemido

de una pasión onírica y secreta.

Una rosa carnal, abierta y tibia

deshoja un mar de pétalos de lava

para exprimir el gozo de tu vientre

y ese espasmo de amor que nunca miente
vuelca tu corazón hacia la nada
y el mío encadenado a tu lascivia.

Eros y Psique

Un cuerpo de mujer es un tesoro
de perfección carnal. En él Florece
el germen de la vida, luz que crece
bajo tu piel de terciopelo y oro

En tu vientre de amor, el gozo exploro
y mi llama en su fuego se estremece,
maná de la pasión que late y crece
hacia ese paraíso que en ti adoro.

¡Qué obscena suavidad la del paisaje

que nace de tu pecho y se recrea

en el jardín que entre los muslos nace!

Mi devoción me incita a que allí baje

y en su recinto cálido me pierda

para sembrar futuro a mi linaje.

Cupido

Tu espalda es como un arco que se tensa

al roce de mis labios. Allí escribo

los signos del amor que van conmigo

a encender la pasión que nos alienta.

La curva de tu nuca me despierta

esta sutil lascivia en el camino

que mi cuerpo recorre peregrino

por la ruta carnal de tu osamenta.

Desciendo suavemente a tu costado,

en su pliegue dibujo un tatuaje

hecho con la saliva del deseo

y aventuro mi lengua en su aleteo

por esta suave fronda del paisaje

que se abre ante mi cuerpo enamorado.

Eros y psique

Me encanta susurrar en tus oidos

palabras inventadas, prodigiosas,

que en tu mente provocan ardorosas

promesas de pasión con sus latidos.

Envuelven sugerentes tus sentidos

hasta hacerte olvidar todas las cosas

y al revelar su magia, poderosas,

desatan los placeres prohibidos.

Después se tornan cálidas y hermosas,

tan dóciles que brotan compañeras

de sueños de amor imaginados

hasta volver a alzarse victoriosas

dentro del corazón, enredaderas

que anudan nuestros cuerpos abrazados.

Solo son unos poemas de este libro, que si lo quieres, solo tienes que ponerte en contacto con nosotros en: revista@laalcazaba.org